

Vertiginosos *Los fines*

Sebastián Huber¹

*Somos retazos de
ausencia, somos las
sombras, somos la luz
que no está. Nuestra
historia será contada
por lo que falta.*

Guillermo Yanícola

Los fines, de Guillermo Yanícola.

Dirección: Sebastián Huber y Daniela Ferrari.

Asistencia: Pilar Jaureguiberry, Ignacio Díaz Delfino. Peinados y maquillaje: Emiliano Alderete. Diseño: Franco Pomponio.

Elenco: Eric Ale, Lara Nicole Buena, Lolo Carrizo, Fernanda Dell Acqua, Victoria García Iacovella, Giovana Latella, Berenice Lavia, Sabrina Rojas.

Estreno: 9 de noviembre de 2019, Sala La Fábrica (Tandil).

A comienzos de 2014 escribí junto a Agustina Gómez Hofmann, con quien somos compañeros en el equipo de la Biblioteca de Dramaturgos de Provincias, un texto que titulamos “Múltiples fines a lo ancho de una noche. La relativa desdramatización de Yanícola”, jugando un poco en ese título con el concepto de *drama relativo* propuesto por Carles Batlle que marca una diferencia con aquel absoluto szondiano. Elegimos entonces el siguiente fragmento, a modo de epígrafe,

de Jean-Pierre Sarrazac: “Sabemos que, para Aristóteles, la función del poeta trágico no es la de mostrar lo que realmente ha pasado sino “lo que puede pasar, lo que es posible”. Podemos constatar que los dramaturgos modernos y contemporáneos trabajan expandiendo el campo de lo posible -de los posibles- y estableciendo un diálogo entre lo que es y lo que podría ser. A veces hasta el vértigo” (2012: 52, la traducción es nuestra).

Nuestro escrito estaba estructurado en tres partes: el apartado “Los comienzos” se dedicaba al origen, la formación y los inicios en la escritura de Yanícola; luego, “Los desarrollos” hacía hincapié en las características de su producción dramática, su trabajo como actor, docente y director, y sus premios y reconocimientos; terminábamos el artículo con “Los fines”, dedicándonos a abordar el texto del mismo nombre. Pasaron cinco años, estamos terminando un 2019 que se llevó a un gran artista, sí, pero también a una persona muy querida en el ambiente teatral de Tandil. Al destino se le ocurrió que Guillermo falleciese tres meses antes de nuestro estreno de *Los fines*, que dirigimos con Daniela Ferrari en el marco de la cátedra Práctica Integrada II y estrenamos el 9 de noviembre en la sala La Fábrica, donde ya se habían hecho

¹ Dramaturgo, docente investigador y director teatral. Licenciado en Teatro por la UNCPBA. Máster en Estudios Teatrales por la Universidad Autónoma de Barcelona. Es Jefe de Trabajos Prácticos en la cátedra Práctica Integrada II de la Facultad de Arte, UNCPBA; dicta el seminario

Métodos de formación y entrenamiento actoral contemporáneos, en la Maestría en Teatro de la misma facultad e integra la planta del curso Teoría Teatral. Contacto: sebashuber@gmail.com

Floresta, Disparate, Saldungaray y Marde Troya, donde estoy seguro que se seguirán haciendo obras del gran autor marplatense. Recuperamos aquí, entonces, fragmentos de ese escrito de 2014 y detalles de nuestra experiencia de haber llevado a escena *Los fines*.

Los fines

Guillermo Yanícola no tenía *un* método preestablecido de creación, sino que para cada obra intentaba generar una forma especial, diferente. El proceso de escritura de *Los fines* tuvo -al igual, entonces, que para la creación de otras piezas del autor de *Mataderos*- su impronta particular. Sobre este caso puntual, sobre el origen, el autor nos decía:

En *Los Fines*, trabajé con un texto mío previo, lo escribí yo solito en mi casa, y convoqué a los actores. Cuando empezamos a ensayar me di cuenta de que el texto así como estaba no iba a servir, y dije (como director) a este autor lo vamos a destruir. (En realidad fueron otras las palabras exactas).²
 (...) Y esta reescritura consistió principalmente en sintetizar, achicar. La primera versión, la escrita antes de ensayar, tenía como 35 escenas. (...) Los personajes estaban muy bien delineados ya en la primera etapa de escritura. En la escritura en solitario. La etapa de ensayo con los actores fue más de achicar y replegar el texto original, y de poner en los cuerpos de los actores los personajes. Un trabajo más de dirección.³

² Fragmento de la entrevista realizada al autor por Mariana Gardey en 2008.

³ Fragmento de la entrevista que le realizáramos al autor en abril de 2014.

⁴ Al respecto, valgan las palabras de Franco Mumi sobre la obra de Yanícola en su post del 4 de marzo de 2008: "(...) Lo cómico subyace tras un velo que por mínimos y preciosos momentos

Dramaturgo al que siempre le interesó el trabajo con la comicidad (aunque en la obra que acá tratamos esa constante aparezca solapada⁴), como director decidió "destruir" -"hacer mierda"- a un autor que era él mismo, y estrenó *Los fines* en la Alianza Francesa de la ciudad de Mar del Plata en enero de 2007. Es interesante observar la información que aparecía en la difusión de la obra en el sitio de internet *Alternativateatral*, metatexto que figuraba ya en el programa de mano que se entregaba al público antes de las funciones. Yanícola nos dijo al respecto que, de alguna manera, esa información tenía por cometido prevenir al espectador, avisarle y predisponerlo. El que avisa no traiciona. Ahí, el dramaturgo/director se refería a su pieza de la siguiente manera:

Las múltiples posibilidades de ser de un fragmento de tiempo. No somos nosotros, no es sólo hoy. Nada es estable. No hay relaciones estables. Hace mucho tiempo debí haber hecho algo con mi vida y estoy acá, dejada estar. ¿Existe la posibilidad de que nada pase?
 Esta obra transcurre en una única escena final y en sus múltiples posibilidades de ser. Observaremos la vida de estos seres, no a lo largo, sino a lo ancho de la noche.

se corre y deja casi adivinarla. Una trama cerrada, enferma, densa, trágica, va tejiendo ese velo tras el que surge una comicidad no explícita, interna, una risa que nadie se anima a soltar por lo pesado del momento". Disponible en: <http://blog.libero.it/FRANCOMUMI/4224118.html>

Por favor presten atención, sucederán cosas inesperadas⁵.

Los fines, entonces, es -lo explicita también el mismo texto dramático, en subtítulo- “las múltiples posibilidades de ser de un fragmento en el tiempo”, y ese fragmento es una cena familiar. Como nos diría el autor en la entrevista, el disparador para el proceso creativo -uno de ellos, al menos- fue la idea de que por más que transcurra el tiempo las cenas de fin de año parecen repetirse, de manera casi calcada. Casi. Desde ese registro, a partir de esa sensación de monotonía repetida comenzó entonces a escribirse la obra.

Sentados a una mesa, “Mercedes 1”, “Mercedes 2”, “Mercedes 3” y “Raúl” (esposo de “Mercedes 3”) cenan pollo; “Abel”, en extraescena, permanece en el balcón. ¿Qué ocurre, a nivel de la fábula, en esta escena primera -que es la primera presentación de esa única última escena? Quienes comparten la mesa comentan sobre lo buena que ha estado la comida; se disponen a abrir otra botella de vino; surge entre ellos la cuestión de que todo es lo mismo de siempre; “Mercedes 2” se levanta de la mesa, camina y se sienta en un sillón; suena el teléfono, “Mercedes 1” lo atiende y se enteran de que un hombre ha rodado por las escaleras del edificio hasta la planta baja; finalmente, la escena se cierra con el texto de “Mercedes 2”, quien dice *El final nos hace a todos iguales*. Hemos elegido esta enumeración para señalar aquello que podríamos denominar como *motivos* que, en adelante, aparecerán una y otra vez, trastocados, para establecer la

diferencia en el goteo iterativo que constituye la pieza.



Puesta original de *Los fines* (Alianza Francesa, 2007, MdP).

De izquierda a derecha: Valeria Guazzelli, Claudia Mosso y Rosie Álvarez.

Seguidamente sobreviene la escena 2, en la que el autor indica, en didascalia: “(*Se repite la escena 1, exactamente igual*)”. Eso constituye toda la escena 2, la indicación por parte del dramaturgo de que se trata de una repetición exacta de la escena primera. Veamos palabras de Yanícola sobre esto:

Casi al final de la escritura de la obra, escribí la segunda escena, que indica “repetir la escena 1 exactamente”. Esa indicación es imposible de cumplir, siempre habrá una ligera variante, un tiempo más o menos de un actor, un gesto apenas diferente, un texto dicho no exactamente igual. Luego de la primera escena, que es el planteo, este “bis” “idéntico” funciona como primer “iteración”.

⁵ <http://www.alternativateatral.com/obra7391-los-fines>. Consultado 28/04/2014.

Señalamos, por una parte, el hecho de que en el texto dramático no figure la escena repetida, que el autor no la escriba nuevamente (una operación de dos *clicks* en el procesador de textos) sino que en su lugar se remita a *indicar la repetición*: creemos, en primera instancia, que eso acentúa el hecho de que se trate de una repetición, como si - además de hacerlo- Yanícola estuviese señalándolo, subrayándolo, diciendo “Miren, es una repetición”. Sin embargo, si bien se lo mira la repetición nunca se ha producido, y ya nunca se producirá: a una escena primera la sucede una indicación, un signo, un desplazamiento, casi una expresión de deseo. Yanícola no repite sino que indica, apunta, señala, aconseja, sugiere; el juego con los sinónimos -¡que no significan exactamente lo mismo!- echa un poco de luz sobre nuestro razonamiento.

Por otra parte, observamos que esa imposibilidad de la que el dramaturgo habla es en realidad una imposibilidad para los actores, o para el director, en ambos casos sujetos trabajando en una instancia otra, posterior. Yanícola (también actor y director) se refería a la ineludible imposibilidad de repetir de manera exactamente igual una escena actuada, una escena *puesta*. Aquí deberíamos decir que no es que pueda repetirse de manera “exactamente igual”: no hay gradualidades, o hay repetición o no la hay. La repetición no es semejanza, son dos cosas diferentes; parecidas, pero diferentes. No ocurre lo mismo con el texto dramático que, como decíamos, bien podría hacerlo. Podríamos leer una escena y, acto seguido, leer otra vez, idéntica, palabra a palabra, su repetición. Sin embargo, la escena 2 de *Los fines* no

es estrictamente lo mismo que la escena 1 sino que, en su lugar, es la didascalia que indica la repetición.

Pero concedemos, nos olvidamos de la lata Campbell y tomamos a la escena 2 por una repetición de la escena 1. Una vez establecida una constante, el necesario fondo blanco sobre el que luego se destacarán los cambios, con la escena 3 comienzan las mutaciones. En lugar de una dramaturgia que presentase una sucesión de acontecimientos, una diacronía en evolución en la que se transitara de un estado de situación a otro (lo que serían momentos sucediéndose), la pieza de Yanícola nos entrega más bien un fragmento y, enseguida, sus opciones paralelas: no se trata de una pieza en la que de A se pasa a B, luego a C, y así hasta Z, sino que la obra es Z (porque se trata, de hecho, de una escena final), luego la didascalia que marca la repetición de Z, y después Z^1 , Z^2 , Z^3 , etc. Son muchos fines posibles, una iteración variada, como un goteo, de una pieza cuyo comienzo no conocemos. “La obra no tiene comienzo”, diría una espectadora de nuestra puesta en Tandil. Cual si se tratase de aquellos ladrillos con los que jugábamos de chicos, esos que podíamos colocar de mil formas para construir algo diferente cada vez, Yanícola juega con esos motivos y, lo que es más, con fragmentos de esos motivos. Así, la unidad mínima es otra, el autor atomiza el texto, arma y desarma múltiples opciones de esa cena familiar de la que -ya sea como lectores o espectadores- somos testigos; monta múltiples fines posibles. Y el montaje, lo sabemos, es un procedimiento épico del que se apropian las dramaturgias contemporáneas.

En su *Poétique du drame moderne*, Jean-Pierre Sarrazac propone que la introducción de elementos épicos por parte de las dramaturgias modernas y contemporáneas no estaría diagnosticando un agotamiento de la forma dramática -Sarrazac se distancia así de los planteamientos que hiciera Peter Szondi en su famoso trabajo *Teoría del drama moderno*- sino que, en su lugar, habría que hablar de una relativa desdramatización del drama, que lejos estaría así de su muerte.

Entre los elementos puestos en crisis por las dramaturgias contemporáneas, Sarrazac señala la “sacrosanta progresión dramática”, ese *continuum* dramático según el cual una pieza avanza en tensión creciente y motorizada por un conflicto central hacia -y, más aún, *en función de*- su desenlace. En la construcción del drama contemporáneo encontramos -como uno de los elementos que hacen a esa relativa desdramatización del drama- el tratamiento de la cuestión temporal: operaciones como la anticipación y la retrospección aparecen por ejemplo en las obras de, respectivamente, Bertolt Brecht y Samuel Beckett, fragmentando el drama, rompiendo su continuidad. Así también, la optación y la repetición se presentan como procedimientos de los que los autores echan mano con frecuencia al construir sus obras.

Al leer la obra de Guillermo Yanicola nos sentimos tentados a referir la ruptura que significa el tratamiento de la cuestión temporal, entendida ésta como un continuo, como una sucesión. Ahora bien, cabría aquí cuestionarnos qué entendemos por “tiempo”. En la entrevista que le realizamos al autor

marplatense le preguntábamos sobre el funcionamiento de la repetición en la obra, y él nos decía que

El planteo fue: ¿Qué pasaría si una misma situación tuviera una mínima variación que desvíe casi imperceptiblemente la sucesión de hechos? ¿Adónde desemboca esa pequeña y mínima desviación luego de que los hechos se desarrollan y desencadenan? Trabajé con algunos enunciados de la teoría del caos, el efecto mariposa, leí un poco acerca de los fractales, el concepto de “iteración”; cada escena es una diferente “iteración” una posibilidad diferente de cómo las cosas pueden suceder en ese mundo.⁶

En *Los fines* se asiste a la vida de unos personajes “no a lo largo sino a lo ancho de una noche”, porque el tratamiento que se hace de la realidad en la obra tiene relación con una concepción de las coordenadas espacio temporales más cercanas a las ideas que en su momento desarrollara el físico británico Stephen Hawking que con las ahora consideradas como reduccionistas ciencias euclidianas de explicación del funcionamiento del universo. Con la posibilidad de que existan realidades paralelas, o en paralelo. Para rizar un poco el rizo, la puesta en escena de *Los fines* que dirigimos junto a Daniela Ferrari presentaba en paralelo a dos familias duplicadas: dos escenas, cada una con su Raúl, Mercedes 1, 2 y 3, interfiriéndose, y ampliando así la multiplicidad de sentido con la que ya carga el texto. Bordeando el vértigo. “La saturación”, nos diría un espectador.

⁶ Entrevista realizada en abril 2014.



En escena: Eric Ale, Lara Nicole Buena, Lolo Carrizo, Fernanda Dell Aqcu, Victoria García

Iacovella, Giovana Latella, Berenice Lavia, Sabrina Rojas.

Guillermo Yanícola era un dramaturgo inquieto que formó parte de esa nueva generación de autores marplatenses con gusto por experimentar con las formas estéticas; era un autor que identificaba como continuidad en su trabajo la búsqueda de la sorpresa en el espectador, la renovación incesante. Lo decía la cita de Jean-Pierre Sarrazac al comienzo de este artículo: los dramaturgos contemporáneos trabajan ensanchando el mundo de los posibles. Yanícola lo hacía. Jugaba en la escena, jugaba con las palabras, jugaba con los sentidos. Su constante era la búsqueda de algo nuevo y, paradójicamente, en *Los fines* la novedad surge de la repetición. A su memoria dedicamos, por supuesto, nuestra puesta en escena. Gracias y hasta siempre, Guille.

Bibliografía

- Briggs, John y Peat, David (1990): *Espejo y reflejo. Del caos al orden. Guía ilustrada de la teoría del caos y la ciencia de la totalidad*. Gedisa, Barcelona.
- Hawking, Stephen (2003): *Breve historia del tiempo*. Alianza, Madrid.
- Huber, Sebastián (2008): “Ariel Farace-Guillermo Yanícola. O del ser teatrista en ese lugar que no es ni una cosa ni la otra”. Cuadernos del Picadero N° 15. Instituto Nacional del Teatro. Marzo 2008.
- Sarrazac, Jean-Pierre (2012): *Poétique du drame moderne. De Henrik Ibsen à Bernard-Marie Koltès*. Éditions du Seuil, París.

Otras fuentes

- <http://www.alternivateatral.com/obra7391-los-fines>. Consultado 28/04/2014.
- Entrevista inédita realizada al autor por Mariana Gardey en 2008.
- Entrevista inédita realizada al autor por Agustina Gómez y Sebastián Huber en 2014.
- Reportaje realizado por Alejandro Gómez para el diario La Capital de Mar del Plata.
<http://ubuunbesounico.blogspot.com.ar/2008/02/reportaje-guillermo-yancola-realizado.html>
- Post del 4 de marzo de 2008.
<http://blog.libero.it/FRANCOMUM/4224118.html>